UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo III. Continua la mesma materia: dize de otra manera de vnion, que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para esto el amor del proximo. Es de gran prouecho.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

CAPITVLO III.

Continua la mesma materia: dize de otra manera de vnion, que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para esto el amor del proximo. Es de gran prouecho.

PVes tornemos à nuestra palomica, y veamos algo de lo que Dios da en este estado. Siempre se entiende, que ha de procurar yr adelante en el seruicio de nuestro Señor, y en el conocimiento proprio, que sino haze mas que recebir esta merced, y como cosa ya segura, descuydarse en su vida, y torcer el camino del cielo, que son los mandamientos, acaecerle ha lo que al gusano que sale del la simiente, para que produzgan otros, y el queda muerto para siempre. Digo que echa la simiente, porque tengo para mi, que quiere Dios, que no sea dada en balde vna merced tan grande, sino que ya que no se aproueche della para si, el que la recibe, aproueche à otros. Porque como queda con estos desseos y virtudes dichas, el tiempo que dura en el bien, siempre haze prouecho à otras almas, y de su calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con essa gana, de que se aprouechen otras, y gusta de dar à entender las mercedes, que Dios haze à quien le ama y sirue.

Yo he conocido persona que le acaecia assi, que estando muy perdida, gustaua de que se aprouechauan

chauan otras con las mercedes que Dios le auia hecho,y mostrarles el camino de oracion à las que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la tornò el Señor à dar luz: verdad es,que aun no tenia los effetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al Apostolado,como à Iudas, comunicando con ellos; y los llama para hazer los Reyes,como à Saul,y despues por su culpa se pierden? De donde sacaremos,Hermanas, que para yr mereciendo mas, y no perdiendonos como estos,la seguridad que podemos tener, es la obediencia,y no torcer de la Ley de Dios, digo à quien hiziere semejantes mercedes,y aun à todos.

Pareceme que queda algo escura, con quanto he dicho,esta morada,y pues ay tanta ganancia de entrar en ella,bien serà que no parezca quedan sin esperança à los que el Señor no da cosas tan sobrenaturales: pues la verdadera vnion se puede muy bien alcançar,con el fauor de nuestro Señor, si nos esforçamos à procurarla,con no tener voluntad,sino atada con la de Dios.

O que de ellos aurà que digamos esto, y nos parezca que no queremos otra cosa, y moririamos por esta verdad, como creo ya he dicho? Pues yo os digo, que quando lo fuere que aueys alcançado esta merced del Señor,y ninguna cosa se os dè destotra vnion regalada que queda dicha, que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder desta

que aora digo. O que vnion esta para dessear! venturosa el alma que la ha alcançado, que viuirà en esta vida con descanso, porque ninguna cosa de los sucessos de la tierra le affligirà, sino fuere verse en algun peligro de perder à Dios, ò ver si es offendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, sino fuere de quien ha de hazer falta en la Yglesia de Dios. Que bien vee esta alma, que el sabe mejor lo que haze, que ella lo que dessea.

Aueys de notar que ay penas produzidas de presto de la naturaleza, y de charidad, de apiadarse de los proximos, como hizo nuestro Señor quando resuscitò à Lazaro, y no quitan estas el estar vñidos con la voluntad de Dios, ni tanpoco turban el anima con vna passion inquieta desassossegada que dura mucho. Estas penas passan de presto: que, como dixe de los gozos en la oracion, parece, que no llegan à lo intimo del alma, sino à estos sentidos y potencias. Andan por las moradas passadas, mas no entran en las postreras que estàn por dezir. Pues para esta manera de vnion, no es menester lo que queda dicho, de suspension de potencias, que poderoso es el Señor de enriquecer las almas por muchos caminos, y llegarlas à estas moradas, y no por el atajo que queda dicho. Mas aduertid mucho, hijas, que es necessario que muera el gusano, y mas à vuestra costa, porque en lo susodicho ayuda mucho para morir, el verse en vida tan nueua,

acà

acà es menester que viuiendo en esta le matemos nosotras. Yo os confiesso que serà à mucho mas trabajo, mas su precio se tiene, y ansi serà mayor el galardon, si salis con victoria: mas de ser possible no ay que dudar, como lo sea la vnion verdaderamente con la voluntad de Dios.

Esta es la vnion que toda mi vida he desseado: esta es la que pido siempre à nuestro Señor, y la que està mas clara y segura. Mas ay de nosotros que pocos deuemos de llegar à ella: aunque à quiẽ se guarda de offender al Señor, y ha entrado en Religion, le parezca que todo lo tiene hecho. O que quedan vnos gusanos que no se dan à entender, hasta que, como el que royò la yedra à Ionas, nos han roydo las virtudes con vn amor proprio, vna propria estimacion, vn juzgar los proximos, aunque sea en pocas cosas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo, como à si mesmo: que aunque arrastrando cumplimos con la obligacion para no ser pecado, no llegamos con harto à lo que ha de ser para estar del todo vnidas con la voluntad de Dios.

Que pensays, hijas, que es su voluntad? que seamos del todo perfetas, para ser vnas con el, y con el Padre, como su Magestad lo pidiò? Mirad que nos falta para llegar à esto. Yo os digo, que lo estoy escriuiendo con harta pena de verme tan lexos, y todo por mi culpa. Que no ha menester el Señor ha-

zernos grandes regalos para esto, basta lo que nos ha dado en darnos à su Hijo, que nos enseñasse el camino. No penseys que està la cosa en, si se muere mi padre ò hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios, que no lo sienta: y si ay trabajos y enfermedades, suffrirlos con contẽto, bueno es, y à las vezes consiste en discrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la necessidad virtud. Quantas destas hazian los Philosophos por tener mucho saber, ò aunque no sean destas de otras? Acà solas estas dos que nos pide el Señor, amor de su Magestad, y del proximo, es en lo que hemos de trabajar, guardandolas con perfecion hazemos su voluntad, y ansi estaremos vnidos con el. Mas que lexos estamos de hazer como deuemos à tan gran Dios estas dos cosas, como tengo dicho? Plega à su Magestad nos dè gracia, para que merezcamos llegar à este estado, que en nuestra mano està si queremos.

La mas cierta señal, que à mi parecer ay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del proximo: porque si amamos à Dios, no se puede saber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entiendese mas. y estad ciertas, que mientras mas os vieredes aprouechadas en el, mas lo estays en el amor de Dios: porque es tan grande el que su Magestad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, harà

que

que crezca el ſuyo por muchas vias,en eſto no puedo dudar. Importa nos mucho mirar con gran aduertencia como andamos en eſto, que, ſi es con perfecion, todo lo tenèmos hecho : porque ſegun es malo nueſtro natural,ſi no nace de la rayz, que es el amor de Dios,no llegaremos à tener con perfecion el del proximo.

Pues tanto nos importa, Hermanas, procuremos yrnos entendiendo en coſas menudas, y no haziendo caſo de vnas muy grandes, que anſi por junto vienen en la oracion que haremos, y aconteceremos por los proximos, y por ſola vn alma que ſe ſalue: porque ſino vienen deſpues conformes las obras, no ay para que creer que lo haremos. Anſi digo de la humildad,y de todas las virtudes: ſon grandes los ardides del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no ſiendo anſi, darà mil bueltas al infierno: y tiene razon, porque es muy dañoſo, que nunca eſtas virtudes fingidas vienen ſin alguna vanagloria, como ſon de tal rayz: anſi como las que da Dios eſtàn libres della,y de ſoberuia.

Yo guſto de ver algunas almas, que quando eſtàn en oracion,les parece querrian ſer abatidas, y publicamente affrentadas por Dios, y deſpues vna falta pequeña encubririan ſi pudieſſen. O que ſi no la han hecho, y ſe la cargan? Dios nos libre. Pues mireſe mucho quien eſto no ſuffre,para no

hazer caſo de lo que à ſolas determinò à ſu parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad (que quando eſta ay verdadera, es otra coſa) ſino alguna imaginacion, que en eſta haze el demonio ſus ſaltos, y engaños, y à mugeres, y gentes ſin letras podrà hazer muchos, porque no ſabemos entender las differencias de potencias, y imaginacion, y otras mil coſas que ay interiores. O Hermanas, como ſe vee claro donde eſtà de veras el amor del proximo, en algunas de voſotras, y en las que no eſtà con eſta perfeciõ! Si entendieſſedes lo que nos importa eſta virtud, no traeriades otro eſtudio.

Quando yo veo almas muy diligentes à entender la oracion que tienen, y muy encapotadas quando eſtàn en ella, que parece que no ſe oſan bullir, ni menear el penſamiento, porque no ſe les vaya vn poquito de guſto y deuocion que han tenido; hazeme ver quan poco entienden del camino por donde ſe alcança la vnion, y pienſan que alli eſtà todo el negocio. No, Hermanas, no, obras quiere el Señor: y ſi veys vna enferma à quien podeys dar algun aliuio, no ſe os dè nada de perder eſſa deuocion, y compadeceros della, y ſi tiene algun dolor os duela, y ſi fuere meneſter lo ayuneys, porque ella lo coma, no tanto por ella, ſino porque el Señor lo quiere. Eſta es la verdadera vnion con ſu voluntad, y ſi vieredes alabar mucho à vna perſona, os alegreys mas que ſi os loaſſen à vos: eſto à la

ver-

verdad facil es, que si ay humildad, antes ternà pena de ser loada. Mas esta alegria de que se entiendan las virtudes de las Hermanas, es gran cosa: y quando vieredes en ellas alguna falta, sentirla como si fuere propria, y encubrirla.

Mucho he dicho en otras partes desto, porque veo que si vuiesse en ello quiebra, vamos perdidas: plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo, que no dexeys de alcançar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vieredes faltas en esto, aunque tengays deuocion y regalos, que os parezca auer llegado ya à alguna suspẽsioncilla en la oracion de quietud (que à algunas luego les parecerà que està todo hecho.) creedme, que no aueys llegado à vnion, y pedid al Señor, que os dè con perfecion este amor del proximo, y dexad hazer à su Magestad, que el os darà mas que sepays dessear, como vosotras forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las Hermanas, aunque perdays de vuestro derecho, y oluidar vuestro bien y contento por el suyo, aunque mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se offreciere: no penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costò à nuestro Esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte la padeciò tan penosa, como muerte de cruz.

CA-